

Homenaje a Mercedes Sosa (1935 - 2009)

10 julio (2002)

Fuimos a ver a Mercedes Sosa. Era su cumpleaños y era la Fiesta Patria. Cantó el himno como jamás se haya podido escuchar.

(Quiero pedirle la grabación.)

En la voz de Mercedes hay misterio, dulzura, belleza, melancolía, pero también desgarró de hombres, orfandad de niños, urgencia de justicia, revoluciones necesarias, posibles utopías.

Es tan hermosa su voz que es inimaginable.

A mediados de la década de los sesenta yo buscaba una voz femenina para la vidalita del Romance. Un día Eduardo me dice que hay una jovencita que podría interpretar la vidala. Fue así que una tarde, en medio de la grabación, llegó al estudio una chica aindiada que, con profunda timidez, nos acercó un disco suyo para que lo escucháramos. Con mi impaciencia de siempre le dije que cantara en ese momento. Me parece estar escuchando ahora mismo los grandes acordes de la guitarra de Falú y la dolorosa melancolía de esa indiecita cantando: Palomita blanca/ vidalita / vuélvete a tu nido / y hallarás la sangre / vidalita / de mi pecho herido.

La extraordinaria trayectoria de Mercedes Sosa corrobora lo que sentimos todos los que estábamos presentes esa tarde en el estudio.

A lo largo de todos estos años, junto al formidable talento de Mercedes he admirado siempre, además, su coraje para hacer de su voz un instrumento mediador de tantas personas silenciadas por la violencia, la injusticia y el desamparo. **INU**

En: Ernesto Sabato: *España en los diarios de mi vejez*. Barcelona: Planeta; 2004.